

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**



**PONTIFICIA**  
**UNIVERSIDAD**  
**CATÓLICA**  
**DEL PERÚ**

Música e inclusión en niños con Síndrome de Down en educación inicial

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL  
GRADO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

AUTORA:

LOPEZ MONTEZA, DANIELA

ASESORA:

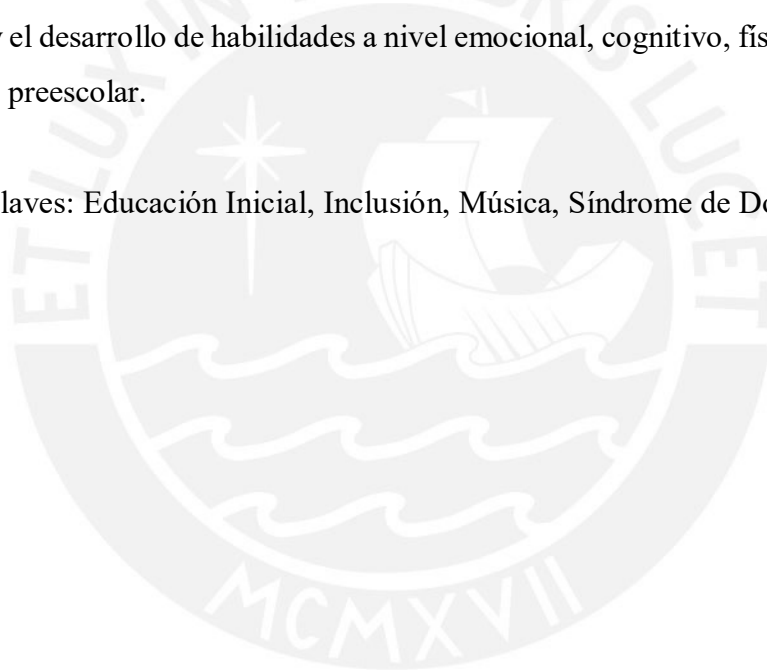
MANRIQUE VILLAVICENCIO, LILEYA

Lima, Noviembre, 2018

## **RESUMEN**

La presente tesina se centra en la Música como un instrumento metodológico para la inclusión de niños y niñas con Síndrome de Down. El tema surge a partir del desarrollo de distintas experiencias en las visitas a centros educativos en los últimos años en el curso de Investigación y Práctica. Los niños Síndrome de Down al igual que todos los niños en el aula, muestran interés por aprender y disfrutar de las clases. En ese sentido, esta investigación presenta conceptos relacionados a la música, su función e importancia en el nivel inicial y como un recurso metodológico en la inclusión de los niños y niñas SD, donde se reconocerá el rol docente como parte importante en este proceso. Asimismo, se encontrará la caracterización de los niños SD, su proceso de inclusión y el desarrollo de habilidades a nivel emocional, cognitivo, físico y cognitivo en la etapa preescolar.

Palabras Claves: Educación Inicial, Inclusión, Música, Síndrome de Down.



## **AGRADECIMIENTO**

A Dios; por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud para lograr cada uno de mis objetivos, además de su infinita bondad y amor. A mis padres por su incondicional amor y apoyo en todo momento, por sus valores impartidos y por su motivación constante en mi formación personal y profesional.

A mi maestra; Mag. Lileya Manrique Villavicencio por su gran apoyo y motivación para la culminación de un ciclo exitoso y para la elaboración de esta tesina; asimismo, por su tiempo compartido y por impulsar el desarrollo de mi formación profesional.

A mi Familia en general por siempre haberme brindado un apoyo incondicional y por compartir cada paso que he dado, ha sido fundamental en mi crecimiento profesional.

# ÍNDICE

## RESUMEN

## INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO 1: MÚSICA E INCLUSIÓN EN EDUCACIÓN INICIAL

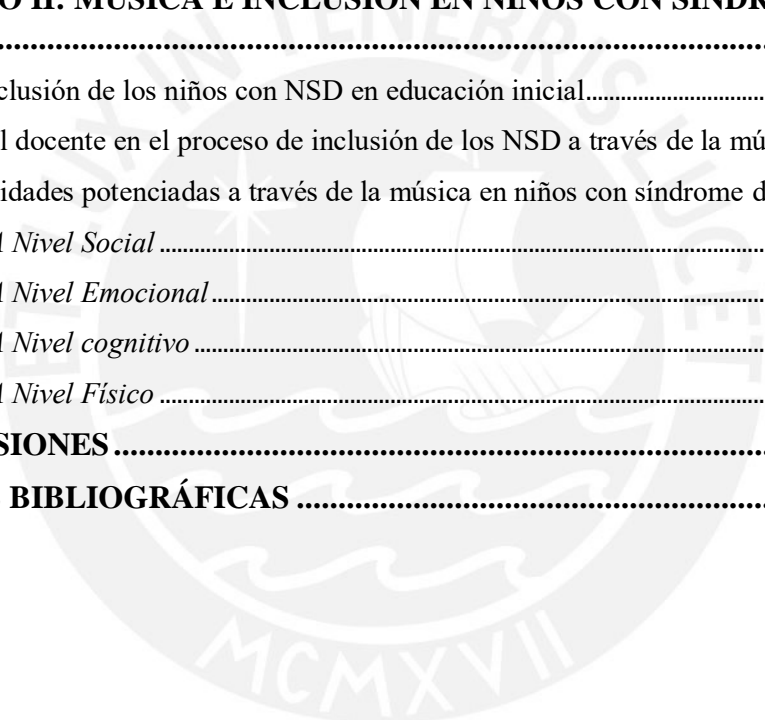
1.1. Función de la música en la Educación Inicial.....	1
1.2. Importancia de la música.....	4
1.3. La música dentro del programa de Educación Inicial .....	6
1.4. La música y los procesos de inclusión en Educación Inicial.....	9
1.5. Rol del docente en la enseñanza de la música en Educación Inicial .....	11

### CAPÍTULO II: MÚSICA E INCLUSIÓN EN NIÑOS CON SÍNDROME DE DOWN .....

2.1. La inclusión de los niños con NSD en educación inicial.....	13
2.2. El rol docente en el proceso de inclusión de los NSD a través de la música .....	16
2.3. Habilidades potenciadas a través de la música en niños con síndrome de Down .....	19
2.3.1. A Nivel Social .....	19
2.3.2. A Nivel Emocional .....	21
2.3.3. A Nivel cognitivo .....	22
2.3.4. A Nivel Físico .....	23

### CONCLUSIONES .....

### FUENTES BIBLIOGRÁFICAS .....



## INTRODUCCIÓN

Durante la última década, han existido cambios relacionados a la escolarización de niños con necesidades educativas especiales, siendo este un proceso arduo pero constante; así se han logrado muchas mejoras en relación a los acondicionamientos y espacios adecuados para estos niños. Es por ello que el presente tema investigado guarda relación con: La integración de los niños con síndrome de Down en instituciones educativas del segundo ciclo del nivel inicial.

Esta tesina se ha elegido debido a la experiencia obtenida durante las visitas a distintos centros educativos en el curso de investigación en los años de carrera. En el tercer año, en el curso de Investigación y Práctica educativa 6: Interacción educativa en las aulas inclusivas, se visitó un colegio ubicado en Manchay, donde tuve la oportunidad de trabajar con distintos niños con necesidades educativas especiales: Retraso mental, asperger, síndrome de Down, autismo, etc.

Debido a esto, se observó que aquellos niños necesitaban un espacio donde puedan desarrollar sus habilidades a lo que su naturaleza les pide, contando con materiales, espacios y docentes capacitados para atenderlos, ofreciéndoles calidad en todo aspecto y haciéndolo parte de un derecho que se merecen educación de calidad.

El abordar este tema, se busca generar un impacto en las escuelas y en la sociedad en general basándose en un enfoque inclusivo donde los niños se sientan parte de las escuelas, de la educación y por ende de una sociedad que los toma en cuenta, que los reconoce y los acepta tal y como son. Asimismo, los niños con Síndrome de Down requieren de personas capacitadas e informadas para que de esa manera puedan abordar las situaciones del día a día, por otro lado, se considera a la segunda etapa de educación inicial debido a que es una etapa clave e única de oportunidades que va a ayudar a estos chicos a adoptar comportamientos, habilidades y aprendizajes claves para su desarrollo.

En ese sentido, toma en cuenta a Montoya (2016), en su investigación acerca de “La Educación musical en la integración de niños con necesidades educativas especiales” donde menciona la importancia de reconocer la educación musical como un medio de integración de niños y niñas con habilidades en un aula regular. Asimismo, resalta que mediante la música los niños logran desarrollar diferentes habilidades cognitivas como

el lenguaje, habilidades físicas y sociales que les servirán para desenvolverse adecuadamente en su entorno y además serán aprendizajes claves para su vida futura. Por último, la pregunta de investigación hace referencia a ¿Cómo influye la música en el proceso de inclusión de los niños y niñas con Síndrome de Down del segundo ciclo nivel inicial? Debido a que se trata de delimitar conceptos que ayuden a comprender la manera en la que los niños SD pueden tener un proceso de adaptación, aprendizaje, desarrollo de habilidades y con ello experiencias significativas en el jardín, basándonos siempre en la premisa que los niños SD, tienen derecho a una enseñanza de calidad y a adquirir los conocimientos necesarios para que puedan alcanzar las competencias básicas, adaptadas a sus posibilidades. Asimismo, se debe ayudar a que puedan formarse y logren independencia para su vida. Se resalta que esta labor es responsabilidad de los padres, de la comunidad en la que habitan, de los estados conscientes en ofrecerles un entorno social y educativo adecuado a sus demandas.

En lo que concierne a los capítulos, se ha dividido en dos, el primero responde a Música e inclusión en Educación Inicial, con ello se conocerán conceptos relacionados a la música y como se está abordando actualmente en esta etapa de educación inicial; por otro lado, la importancia que esta ofrece como instrumento pedagógico para los niños Síndrome de Down. El segundo capítulo plantea, la música e inclusión en niños con Síndrome de Down, por medio de este se conocerá la caracterización de los NSD a nivel físico y cognitivo; y las posibilidades que ofrece la música para su inclusión en las aulas de nivel inicial. Asimismo, se aborda las habilidades que son potenciadas a nivel cognitivo, emocional, social y físico; de esta manera, buscamos que esta propuesta genere un impacto a nivel institucional y en la sociedad, teniendo a la música como una herramienta para lograr el desenvolvimiento e inclusión de los niños Síndrome de Down en las aulas.

## **CAPÍTULO I: MÚSICA E INCLUSIÓN EN EDUCACIÓN INICIAL**

La música, un extraordinario medio de enseñanza y de inclusión que debe ser sistemáticamente utilizado en las diferentes etapas de enseñanza de niños y adolescentes (Miró, 2009).

En el caso particular de la Educación Inicial, se trata de conseguir que la música se pueda constituir en un medio de acceso al conocimiento, en un lenguaje universal y en un medio de inclusión entre los niños. Con dichos beneficios se puede construir una sociedad más igualitaria e inclusiva en la medida en que se transforme en una política pública educativa<sup>1</sup>sostenida en el tiempo y respetada por los gobiernos (Gamboa, 2017).

La Educación Inicial es muy importante en la vida académica y social de los niños, de allí que el aspecto de enseñanza musical abre posibilidades de comunicación, al mismo tiempo que se convierte en un medio de cooperación entre los alumnos. Todos pueden participar y el docente deberá estar en condiciones de incentivar la colaboración entre todos. De esta forma, la inclusión se convertirá en un eje transversal del desarrollo escolar temprano (Barreto, 1991).

En las siguientes líneas, se desarrollarán las temáticas y acciones que hacen posible la enseñanza musical como instrumento de inclusión dentro de la Educación Inicial.

### **1.1.Función de la música en la Educación Inicial**

La música es una manifestación de la creatividad humana, ya sea solamente a través del ritmo o inclusive si viene acompañada de aspectos verbales. Podemos entenderla como un estímulo, pero también puede ser empleada como un adecuado medio de estimulación de experiencias que congreguen a los niños, que realicen en ellos actividades que los integren dentro de la naturalidad que representa la música (Gamboa, 2017).

---

<sup>1</sup> La política pública es un instrumento de ejecución por medio del cual el Estado identifica una necesidad concreta, se pretende un objetivo, se planifica una intervención y se realiza un seguimiento de ejecución para evaluar y corregir la actividad a fin de lograr el fin planteado.

La música permite que el ser humano explore y descubra su propia capacidad de expresión, explica Gamboa (2017), por medio del recurso de su propia emotividad que no deja de lado su propia individualidad, pero lo hace partícipe de un proceso sin en el que logren su adecuación y un lugar dentro del mundo o ámbito social. Es un proceso inconsciente en el niño, dirigido por profesionales en la estimulación de sus potencialidades, que después podrá desarrollar de la forma más consciente y acaso dedicarse a consolidar su talento en la medida que se haya formado tempranamente desde las aulas.

La pedagogía considera que la música es fundamental para la formación de la personalidad; es decir, se tendría un aspecto individualista, pero al mismo tiempo, la música no se aprende en solitario, lo que significa que la presencia de los demás niños en la etapa de descubrimiento es también importante. Ya no es solo el ambiente familiar el que envuelve al niño, sino también la interacción con las realidades y ambientes de otros niños de su misma edad con distintas historias familiares (Martínez y Acosta, 2016).

Asimismo, Martínez y Acosta (2016) mencionan que el niño pone mucha atención a los sonidos, ya que intenta imitar los sonidos que lo rodean tanto como las palabras que escucha dentro de su esfera familiar. Es entonces y aún en edad temprana cuando puede captar las melodías como un todo. Se trata de un acontecimiento de gran relevancia para el niño cuando es capaz de improvisar, pues consigue hacer uso del lenguaje musical, aunque no se trata de un empleo sofisticado, si no sus primeras expresiones. Es decir, que el niño está empezando a hacer uso de la música por medio de la exploración, por ende, como en todo proceso, el inicio no será siempre la mejor presentación.

La base del aprendizaje musical en esta etapa de la vida escolar es la experiencia que se basa en la actividad. De las prácticas espontáneas, como la exploración, el juego y la creatividad que nace a través de la manipulación de los instrumentos musicales. En ese sentido, las emociones que un niño quiera transmitir no necesariamente son posibles de expresar a través de las palabras porque a la edad temprana los recursos verbales no son abundantes y es por medio de estas actividades del día a día que ellos lograrán confianza y desenvolvimiento a momento de expresar o comunicar algo (Gamboa, 2017).



En contraste, el lenguaje musical sí permite mayor expresividad si el niño es instruido en él desde las actividades que desarrolla a diario. Pero, es preciso entender también que de ninguna manera se trata de reemplazar al lenguaje verbal por el musical. Se trata apenas de potenciar un lenguaje más dinámico y acorde con las necesidades del niño para conseguir una forma más de comunicación, la que se produce usualmente dentro de un ambiente de distensión y entretenimiento, responsabilidad del docente dentro del aula, esto abarca desde la planificación de las sesiones de aprendizaje hasta la ejecución de cada una de ellas (Barreto, 1991).

Desde las primeras experiencias musicales en el aula, el niño tiene una participación a través de la práctica de diferentes formas de expresividad de la música activa como son el canto, el movimiento, la danza, la audición e incluso la composición, en atención al desarrollo que plantea Navarro (2017).

En la etapa preescolar se trata de una actividad constante, de un descubrimiento dado que no puede pretenderse que la teoría preceda a la práctica al tratarse de niños en Educación Inicial. El primer elemento se refiere a la pulsación, se marca entre los niños a través de aplausos o palmadas, que constituyen una formación en la regularidad; luego de lo cual se pueden introducir variantes innumerables a través del incentivo de la creatividad (Navarro, 2017). Es también el momento adecuado para desatar la creatividad individual y armonizar a los niños en general respecto de generar actividades participativas que dejen aflorar las diversas maneras de expresar pulsaciones en cada niño.

Un segundo elemento que deberá marcar el profesor es la intensidad, que es la distinción sonora que se entiende a partir de la práctica. La improvisación es un recurso válido en esta etapa para diferenciar y consolidar los avances. Luego, en la educación primaria se deberán dar los nombres y las representaciones gráficas apropiadas propias del lenguaje musical. Los signos de repetición que son necesarios son elementos que se deben trabajar de la forma en que mejor se fijen dentro de la memoria de los niños porque también son provisionales y son las bases para la teoría musical posterior (Navarro, 2017).

Finalmente, el movimiento es importante en la formación musical y aunque comprende una serie de conceptos, ellos no son enunciados en la Educación Inicial, sino que se

usa del movimiento en general para distinguir ejecuciones e incentivar la creatividad a través del uso de variaciones (Navarro, 2017).

El canto y la expresión corporal son complementos del desarrollo musical de los niños en la Educación Inicial. El primero permite desarrollar el órgano de fonación y jugar con él, actividad que normalmente despierta interés en los niños y los pone a trabajar en acoplarse e incluirse unos a otros. Lo que habrá de cuidar en estos casos es el repertorio para que las breves estrofas ayuden a formar en general y se desliguen un tanto de estribillos acaso alegres y pegajosos, pero poco adecuados para menores, como sucede con la popularidad del reggaetón, cuyas letras suelen ser explícitas en sus contenidos sexuales. Son populares y fáciles de aprender, pero no son adecuados para el momento del desarrollo de un niño (Martínez y Acosta, 2016).

En cuanto a la expresión corporal, hay tendencias como las de Jaques – Dalcroze que propician la asociación del cuerpo al ritmo de la música. El desarrollo de las destrezas rítmicas también apoya la comunicación verbal porque aportará al desarrollo de la gestualidad y del todo comunicativo que se puede establecer a través de los movimientos del cuerpo.

En ese sentido, la función de la música en educación inicial cumple un rol importante se dé a través de la exploración del día a día donde el niño sea el que encuentre los distintos sonidos musicales a través de los instrumentos, de esa manera, se irá construyendo en ellos experiencias positivas y por medio de ella los niños transmiten sus emociones y tengan una mejor manera de comunicarse con los demás.

## **1.2.Importancia de la música**

Se ha considerado que la actividad musical es importante y el hecho de aceptarla como arte a veces le proporciona un halo de solemnidad que llegamos a olvidar que se trata de una manifestación humana que permanece a través del tiempo y que se rediseña

constantemente. Ese dinamismo incide a la hora de desarrollar las capacidades del cerebro de una forma cada vez mejor, especialmente si se utiliza desde la temprana edad formativa en la Educación Inicial, tal cual comenta Miró (2009), ya que el desarrollo del hemisferio derecho del cerebro no solo contiene al ámbito de la música, sino que va acompañada de la capacidad humorística y la creatividad.

Es por ello, que la capacidad de la música se expresa a través de la emotividad y cadencia que proporciona. El ritmo es capaz de despertar sensaciones agradables en los menores y se convierte en una experiencia duradera que debe ser aprovechada para formar, así como también puede convertirse en un medio para incluir a otros niños desde la infancia (Miró, 2009).

La posibilidad de inclusión es una de las ventajas que la música proporciona, pues se debe aprovechar la oportunidad de brindar sensaciones auditivas a todos por igual, de formar en valores permanentes desde el momento de la cadencia, del canto y de la danza. Potenciar las habilidades de cada persona y armonizarlas es tarea del docente que dirige las sesiones de aprendizaje. Es la ocasión propicia para, en respeto de las individualidades, fomentar la participación de cada uno más allá de su entusiasmo, casi como si se tratara de un concierto. El profesor es el director de una orquesta humana dispuesta a aprender a través de usos lúdicos de la música, justo en el momento de la vida en que se aprende a través del juego (Choza, 2013).

Si esta es la situación, ¿cómo no usar a la formación musical para esa labor tan relevante en la vida de una sociedad como es la inclusión? La música tiene una potencialidad tan universal como su lenguaje. La música desarrolla talento, concepto que tiene muchas variantes dentro de las cuales se puede entender como “un conjunto de aptitudes y facilidades naturales” que señala Asprilla (2015) y a través de las que se pueden conseguir una serie de competencias y destrezas a través de un trabajo de formación.

Así, es posible entender que esta educación corresponde a un proceso que desarrolla el talento y dentro del mismo cabe la presencia de otros alumnos más, que se pueden coaligar con la finalidad de crear en conjunto habilidades y destrezas. Se trata de entender que la formación musical es capaz de incluir a los demás y no solo desarrollar individualidades en la edad temprana. Más allá de una carrera musical de compositor

o ejecutante, la música deleita a los niños y los satisface con alegría y con la dirección de los docentes quienes planifican sus clases y las adoptan a la realidad educativa. (Asprilla, 2015).

### **1.3.La música dentro del programa de Educación Inicial**

Asprilla (2015), considera que la música debe tratarse desde un concepto de integralidad en el proceso formativo de la Educación Inicial. Los aspectos de creación y ejecución deben estimularse entre los niños a través del descubrimiento que se da dentro del pensamiento simbólico propio de la infancia.

En nuestro país, se suele emplear la música como un medio lúdico de recreación de los niños y una manera de socializar entre ellos (Choza, 2013). El éxito de canciones se aprovecha para impartir conceptos y se despierta, como un juego, la preferencia por ciertos instrumentos al alcance de la formación escolar. Se trata de un loable esfuerzo que se sostiene en el tiempo por el entusiasmo infantil que congrega, pero que siempre debe estar ligado a una serie de objetivos previamente establecidos ya sea por el currículo escolar como por las programaciones específicas de cada sesión de aprendizaje, como apunta Barreto (1991) y que resulta muy importante porque no se trata de un pasatiempo ni de una motivación para acometer otras labores y saberes.

El carácter accesorio de la música en la Educación Inicial no existe, pues representa todo lo contrario al convertirse en un medio facilitador del trabajo diario, así como la ocasión de formar procesos a través de tonalidades distintas y de una gran variedad.

Las ventajas de la formación musical en la edad temprana son, de acuerdo con Miró (2009), las siguientes:

- a) El desarrollo de la capacidad de atención.
- b) El desarrollo de la capacidad cerebral.
- c) El incentivo de las capacidades matemáticas.
- d) La capacidad psicomotora que se pone en evidencia a partir del complejo proceso musical.
- e) La capacidad integradora social que se puede desarrollar a través de la empatía con los demás niños.

De esta manera, estas ventajas son tan atractivas, por ello deben de considerarse en el programa curricular de la educación inicial ya que no aprovecharlas constituirá un verdadero desperdicio. En otras etapas de la vida escolar también se puede formar, pero las condiciones propias de la infancia temprana son las ideales para desarrollar competencias y proporcionar destrezas, que en otros contextos implicarán no sólo otras estrategias, sino probablemente mayores esfuerzos. Se trata de circunstancias ideales que no se deben desperdiciar, como tampoco – dada la edad – la colaboración de las familias al respecto.

En la vida moderna, el desarrollo de la música en la educación inicial se ha desarrollado en esquemas como el denominado aprestamiento. Esta perspectiva consiste en sistematizar las situaciones educativas para ayudar al desarrollo de todas las facultades de la que es capaz un ser humano, desde los primeros años de la educación formal, tal como consignan Martínez y Acosta (2016), quienes explican que consiste en preparar para la acción, preparar para la vida, a partir de un análisis etimológico de la palabra aprestamiento. La música se emplea con la finalidad de estimular la memoria positiva y grata de los niños a fin de que la experiencia musical permanezca vigente y se convierta en la base de la creación de nuevos saberes, precisamente por los niveles de satisfacción que es posible de lograr a través de ella.

Esta modelación tiene la ventaja de la creación sostenida. En tanto que se produzcan éxitos en la formación de los niños, se podrán establecer nuevas metas de aprendizaje que sean capaces de contener los mismos niveles de éxito que consiguió la música y, acaso, se puedan conseguir los mismos niveles de satisfacción y alegría que se desarrollan a través de la música, ya sea solo con ella o a través del canto y de la danza, ligados completamente al éxito de la música.

Las sesiones de aprendizaje tienen como objetivo ensanchar las capacidades de los niños de establecer relaciones interpersonales tanto como reconocer y dominar paulatinamente su medio, pero con una mira bien puesta en no declinar la capacidad de disfrutar de la musicalidad. Así, la base de la expresión musical proporciona un auténtico soporte. Desde esa base, se puede aprender a aprender<sup>2</sup>, objetivo

---

<sup>2</sup> Recuérdese que el Informe Delors dedica buena parte de su exposición a los pilares de la educación del siglo XXI y uno de ellos es precisamente “aprender a aprender”. Delors, J. (1999) La educación encierra un tesoro.

importantísimo entre las destrezas que se espera conseguir de un niño y para el que hay que prepararlo desde el inicio de su educación.

Miró (2009), explica que es preciso que exista una interacción que desarrolle contenidos psicomotrices por medio de la música como recurso lúdico que fija, alegremente, una serie de temas crecientes dentro de la memoria del niño a la vez que aprovecha la capacidad para el juego y colabora en la fijación de la memoria. Los textos y tonos no pueden ser sino breves en la Educación Inicial, puesto que al ser sencillos de recordar serán capaces de generar sensaciones de éxito entre los niños. Estas situaciones se convierten en posibilidades de permanencia en cada niño al darles alegrías y transmitir a sus ambientes familiares el goce de la música que usan y repiten para aprender según las preferencias que cada individualidad es capaz de asimilar.

Por otro lado, los repertorios a través de cartillas de trabajo, contienen las canciones a trabajar despertando el lado afectivo de los niños. Adicionalmente, los contenidos están determinados por la cultura dentro de la cual se vive y que generan empatía entre los niños. Si la finalidad radica también en conseguir que la instrucción musical sea un recurso para lograr la inclusión, no puede replegarse el formidable papel de interacción social que ofrece la formación musical en esta primera etapa de la vida escolar de nuestros niños (Choza, 2013).

Los tres momentos del aprestamiento musical grafican completamente la importancia de este desarrollo. A saber, la imitación de lo que se escucha y presencia; una comprensión de las secuencias tanto como de las lógicas propias de ellas; y, finalmente, una integración de la suma de conceptos, referencias, cualidades y relaciones (Martínez y Acosta, 2016).

El diseño así planteada no resta las cualidades propias de la música, pero agrega ventajas de formación en grupo. Los descubrimientos a través del entretenimiento que realizan los niños no solo cubren sus expectativas de diversión, sino que las emplean directamente para integrarse y formar una conciencia musical amena que les servirá de muchas formas en otras etapas de su vida. Nos encontramos frente a una socialización de niños, que enfrenta retos y dónde aceptar las diferencias de los otros es difícil. Sin embargo el rol de la familia en este proceso es clave para que los niños

comprendan los conceptos musicales y logren ser educados en igualdad y respeto por los demás (Asprilla, 2013).

La transmisión a las familias de las músicas, canciones y tonos que se utilizan en el aprestamiento musical, es un factor de integración y consolidación muy necesario para que el ambiente de alegría, distensión, éxito e integración no quede solo dentro del aula. Los padres de familia son cruciales dentro de este proceso y pueden consolidar en forma óptima los beneficios alcanzados dentro de las aulas. Es común el mayor interés y la cercanía de los padres de familia cuando se trata de niños en Educación Inicial, de allí que sea también ocasión adecuada para comprometerse en el proceso de descubrimiento musical y de las posibilidades de la música en la vida de sus hijos (Bollinger, 1999).

Los últimos años han aportado una serie de perspectivas convertidas en teorías de formación musical escolar que contemplan a la Educación Inicial. Las construcciones de Jaques – Dalcroze, Orff, Kodaly y Martenot se convirtieron en métodos de enseñanza de la música, como describe Bollinger (1999), cuyas variantes se siguen desarrollando en la actualidad, encaminados todos ellos al perfeccionamiento del acercamiento al lenguaje musical y su mejor utilización para el desarrollo de las competencias de los niños, especialmente si se trata de ellos como parte armónica y dinámica de la sociedad.

#### **1.4. La música y los procesos de inclusión en Educación Inicial**

La inclusión, no se trata, según explica Mendoza (2017) de entenderla como si se tratara de la integración, porque representa la superación de dicho concepto. Se trata, más bien, de comprender que hay que hacer justicia con las poblaciones marginadas porque se las consideraba como casos aislados, cuando se trata de hacer real justicia con personas postergadas por razones de raza o de discapacidad.

La inclusión es más que un derecho de las personas, porque es un acto de justicia de la sociedad con los demás y consigo misma, como explica Zegarra (2014). Las formas, los programas y los presupuestos representan los compromisos reales de los diferentes estados nacionales para con las personas todavía no incluidas plenamente en los procesos de cada sociedad.

Una de las primeras soluciones existentes fue el empleo de la educación intercultural bilingüe, pero no se trata solamente del respeto a las tradiciones lingüísticas y a las idiosincrasias culturales, sino de la necesidad impostergable de incluir dentro de los mismos procesos a todos los seres humanos para potenciar las probabilidades de desarrollo integral de ellos como personas individuales y de la sociedad como país. Si bien es cierto se asume como una necesidad de carácter económico para el desarrollo es más una necesidad de reordenamiento social para conseguir la necesaria igualdad entre todas las personas (Zegarra, 2014).

La edad escolar, la primera socialización de los niños, es el momento adecuado para realizar procesos sostenidos de inclusión, pues se consigue a partir de la solidaridad y de la cooperación, que precisamente se pueden consolidar por medio de la música en los diversos aspectos que ella presenta en la Educación Inicial, con el ritmo, con el movimiento corporal integrador, con las palmas, con las cadencias. Todos los niños tienden a armonizarse al divertirse. De allí en más, la inclusión se convierte en una práctica cotidiana (Choza, 2013).

Coicaud, Díaz y Pereyra (2016), han sido explícitos en considerar que la inclusión llegó a ser un medio de evitar que el fracaso escolar se convirtiera en el paso de niños a escuelas especiales. En el caso de Perú, la inclusión es una necesidad ante la diversidad y de ninguna manera se considera que debe incentivarse la denominada escuela especial, porque los niños con habilidades especiales se incluyen asertivamente dentro de las escuelas ordinarias y se les da un tratamiento acorde con sus especiales habilidades (Gamboa, 2017).

La música, precisamente al desarrollar un lenguaje universal basado en emociones, sí es capaz de incluir a los niños a través del sustento de la alegría y el movimiento, de integrar ante la mirada y dirección atenta de un profesor. El largo camino de la inclusión generalizada no cesa en el tiempo si se inicia y se mantiene desde la Educación Inicial. ¿Cómo se puede lograr en esta etapa? Primero, a través de la sensibilización propia de la edad; segundo, a través de acciones distintas y creativas para estimular la cooperación entre los propios niños; tercero, por medio del estímulo grupal al conseguir logros específicos; cuarto – y acaso el más relevante – con la constancia en el ejercicio de los valores de la inclusión al punto de hacerlos parte de la existencia de los niños e incluso de sus padres (Bollinger, 1999).



Las expectativas de los docentes respecto de los aspectos académicos de niños con discapacidad no son relevantes en la etapa de educación inicial y pueden más bien predisponer a los demás alumnos a estimular un aprendizaje efectivamente colaborativo, tal cual explica Choza (2013) al tratar el tema de la inclusión escolar respecto de niños discapacitados.

### **1.5. Rol del docente en la enseñanza de la música en Educación Inicial**

El profesor es una piedra angular del proceso de aprendizaje porque es el profesional formado para incentivar, descubrir y mantener el interés de los niños en una etapa crucial de su vida.

Concordando con Choza (2013), en el caso de la formación musical resulta evidente que el docente debe escoger los recursos educativos y, generalmente, crearlos específicamente para su desempeño habitual porque debe organizar los repertorios y los momentos en los que aplicará y desarrollará lo que planifica previamente, además de estar muy atento al desenvolvimiento del grupo para realizar las modificaciones y adaptaciones necesarias para consolidar las capacidades, pero primordialmente para conseguir el apego de los niños y su comodidad para disfrutar de los sonidos musicales.

El docente no debe olvidar que cuando transmite la música él mismo se convierte en un artista y está proyectando la felicidad, empatía y tradición de toda una organización social que está insertando a los niños como nuevos miembros de una sociedad que mejora en sus saberes y en la inclusión de todos bajo cualquier tipo de circunstancia. Y lo más relevante, es que debe suceder dentro de un ambiente de alegría y juego, circunstancias irrepetibles en la vida de una persona. Esta situación marca completamente a los niños y, por eso, es tan importante que se planifique bien y que se lleve a efecto mejor (Choza, 2013).

En realidad, lo que se busca es la aplicación de una serie de estrategias que, al desarrollar la música, puedan ser susceptibles de afinación, corrección y modificación asertiva. Es, en suma, poner en práctica la capacidad del docente de observar las situaciones educativas, al entenderlas como un proceso que retroalimenta y reorganiza las planificaciones previas al punto de aprovechar toda la información que se produce en las sesiones de aprendizaje. Postic y De Ketele (2001) consideran que la esencia de estas situaciones educativas con la música radica en las posibilidades de mejora

sistemática que se pueden realizar dentro de la marcha misma del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Uno de los problemas que se notan en la realidad educativa peruana consiste en la falta de conexión real entre los esfuerzos de los docentes como actores individuales, los demás especialistas y autoridades para el desarrollo del marco legal que apoya la inclusión en el Perú desde el año 2003. La coordinación de esfuerzos es indispensable para el éxito y aprovechamiento de la música, porque su enseñanza es precisamente integradora en la Educación Inicial y no puede desperdiciarse cuando existe una población efectiva, aunque pequeña, que atender se considera que podría desarrollarse mucho más si tan solo se percibiera de mejor manera la potencialidad de este lenguaje universal.

En ese sentido, llegamos a la conclusión que la música en los procesos de inclusión en los niños de la etapa de educación inicial, se desarrolla de manera dinámica e integradora. Donde el docente es quien aborda estrategias y materiales que ayuden a la profundización y la asimilación de los contenidos. Además, es importante destacar que el padre de familia o cuidador deben conocer del tema para poder ayudar al desarrollo de las actividades desde casa. Del mismo modo, la música es una manera de comunicarse con los otros y debemos lograr que los niños logren experiencias significativas a través de ella, puedan conocerse y conocer a los demás, de tal forma, que se logre una convivencia armónica en el aula y que todos puedan disfrutar y aprender de la música.

## **CAPÍTULO II: Música e inclusión en niños con Síndrome de Dow**

Desde la década de los noventa, hemos sido conscientes de los cambios que han surgido en cuanto a los niños y jóvenes que padecen el síndrome de Down, en distintos

campos, a nivel educativo y social; en ese sentido se ha ido construyendo centros especializados en terapia, lenguaje y junto a ello centros de estimulación que ayuden a su tratamiento y en lo que concierne a desarrollar o potenciar habilidades de estos jóvenes y de esa manera se logre un involucramiento y su inclusión de manera exitosa en las escuelas o en la sociedad en sí (Flores & Troncoso, 1992).

En el presente capítulo haremos hincapié en la música como un recurso metodológico que favorece la inclusión de niños con síndrome de Down, cómo primer punto abordaremos la inclusión de niños con síndrome de Down en las escuelas de nivel inicial, conociendo de esta manera cuales son las características que tienen estos niños a nivel integral; en segundo lugar, se trabajará el rol del docente y la importancia de su preparación para poder ejercer su rol en el proceso de inclusión de estos niños y posteriormente, se mencionan las habilidades potenciadas en los NSD a través de la música.

### **2.1. La inclusión de los niños con NSD en educación inicial**

Dentro de las principales características de un niño SD según ORIENTARED (sf), presentan un alrededor de 50 signos clínicos, pero no es fácil que se den todos ellos en un mismo individuo, sin embargo, los más comunes son: ojos oblicuos, con un pliegue en el ángulo interno; boca pequeña, que hace que la lengua parezca más grande, ello contribuye también la hipotonía propia del síndrome, que hace que la saque. En otro caso, esta puede ser grande y estirada. Asimismo, tienen los dientes implantados, pequeños y con frecuente caries; cuello corto, cabeza pequeña y puente nasal achatado. En lo que concierne a las manos, estas son pequeñas, con el dedo meñique un poco más corto, que, a menudo presentan un solo pliegue palmario, en vez de dos. Además, suelen ser de estatura pequeña.

Por consiguiente, un niño con síndrome de Down, es un sujeto que a nivel cognitivo es diferente a los demás debido a que “is the most common genetic form of intellectual disability. DS results in a characteristic profile of cognitive and neurological dysfunction” (Edgin, 2013, p. 307) este modo específico va a inferirle un modo de evolución determinado, ofreciendo una forma de proceder muy particular en todas sus acciones. Violentar estas acciones, sería ir en contra de las mismas características del niño trisómico 21; en ese sentido, lo pertinente será acomodar un aprendizaje acorde con su peculiar desarrollo. (ORIENTARED, sf; p 4)

Cuando nos referimos a los niños con Síndrome de Down se busca, ofrecerles una educación de calidad y adecuada a sus características cognitivas, afectivas y sociales que les proporcione desde la infancia las destrezas cognitivas básicas y necesarias para desenvolverse en su entorno social. Además, se les debe brindar estrategias que desarrollen el aprender a pensar, a resolver problemas, formular preguntas y a buscar las respuestas por sí mismos. (Flores & Troncoso, 1991)

La sociedad debe reconocer que cada persona es diferente a la otra y que el padecer un síndrome como es el SD no limita en lo absoluto, sino que, desde la escuela se debe optar por brindarles las mismas oportunidades de aprendizaje y de esa manera pueda desenvolverse y desarrollarse de manera autónoma dentro de un grupo de trabajo o de estudio. Asimismo, es preciso reconocer que, los niños síndrome de Down cuentan con necesidades especiales de actuación, en ese sentido, las actividades pedagógicas deben guardar relación con ellas, además, deben considerar la individualización, es decir, tener en cuenta que cada niño tiene un proceso de aprendizaje distinto a los demás. Sin embargo, ello no debe entenderse como tratar de convertir a estos niños en personas “normales” si no “dándoles idénticas oportunidades que a los normales en el campo educativo y social, evolucionen personal o individualmente” (ORIENTARED, sf; p. 7).

A raíz de todo lo mencionado y considerando los aportes de Córdova (2008), la integración escolar es una estrategia donde un niño con discapacidad participa de una experiencia de aprendizaje, en el ámbito de una escuela común. Esto consiste en la iniciación de un espacio educativo donde el niño pueda expresar sus emociones y habilidades según sus posibilidades y condiciones para construir sus aprendizajes. Además, es un espacio que reconoce la diversidad y acepta las diferencias para trabajar la reciprocidad y el aprendizaje. El objetivo primordial de esta inclusión es que el niño logre una vida “normal” en el ámbito escolar y para ello, se necesitará de la asistencia y de un trabajo completo y en equipo.

La inclusión de los niños SD en la educación inicial, es un proceso y un trabajo muy importante debido a que esta es una etapa única de oportunidades y clave para el futuro del ser humano. En ese sentido, las familias cumplen un rol importante en este, ya que

la educación empieza en casa y va a depender del estilo de crianza que tienen los padres en para determinar el desenvolvimiento de los niños en la escuela. Siendo este un trabajo del día a día donde los padres tengan que trabajar con sus hijos y estos puedan aprender comportamientos sociales como, las normas de convivencia para posteriormente pasar a otros ambientes donde esto se podría reforzar de la mejor manera. Como lo menciona Cardozo & Da Silva (2016) <sup>3</sup>“Primeiro, na família, depois em outros ambientes como vizinhança, creche, escolas, etc. Essa aprendizagem depende das condições que a criança encontra nesses ambientes, os quais influenciam diretamente na qualidade das suas relações interpessoais” (Cardozo & Da Silva 2016, p 11).

Asimismo, las familias, por su lado, teniendo en cuenta que son el núcleo de la sociedad y el primer ente social para el niño, cumplen un rol significativo en el desarrollo de los valores, actitudes y aprendizajes de sus hijos; para ello, la mejor manera de ayudar a sus niños es capacitándose para conocer a profundidad las causas del síndrome de Down y de esa manera tener una amplia preparación y poder ayudar a su hijo, por medio de la aceptación, respetando sus límites y resaltando sus atributos (Córdova, 2008).

En ese sentido, se menciona que el rol de los padres de familia es fundamental para que se pueda llevar un buen trabajo desde la escuela con los maestros, puesto que se debe conocer las características, cultura y costumbres de cada niño para poder trabajar en base a ello y se logre experiencias significativas en este proceso. Un proceso de crecimiento a nivel social, cognitivo, emocional y personal (Cardozo & Da Silva, 2016).

Por otro lado, concordando con Syndrome Association of West Michigan (2010), menciona que desde casa se debe buscar que los niños logren un comportamiento y una interacción con los otros de una manera sociable, como por ejemplo: enseñarle que para cada actividad existe un tiempo y se deben turnar para que todos logren participar de alguna actividad. Se debe poner énfasis, además, en responder adecuadamente a su entorno, en relación a saludos, pedir algún favor o ayuda.

---

<sup>3</sup> "Primero, en la familia, después en otros ambientes como vecindad, guardería, escuelas, etc. Este aprendizaje depende de las condiciones que el niño encuentra en esos ambientes, los cuales influyen directamente en la calidad de sus relaciones interpersonales" (Cardozo & Da Silva 2016, p. 11)

Asimismo, los padres deben fomentar la independencia y la cooperación de los niños síndrome de Down.

Por otro lado, desde casa, se les debe asignar roles que les sirva de auto ayuda y con ello puedan desarrollar habilidades prácticas, además, deben llevar a cabo un sistema eficaz de comunicación afectiva entre la escuela y la casa, al momento que el niño empieza a asistir a esta. También, se recomienda que los padres de familia participen de las actividades escolares junto a sus hijos y ellos puedan adoptar seguridad al momento de realizarlas. Por último, debe existir un compromiso desde casa al momento que el niño lleva actividades adicionales y estas puedan ser potenciadas y reforzar lo que se está trabajando en la escuela (Syndrome Association of West Michigan, 2010, p.7).

Desde la escuela, es importante que se cuente con un enfoque inclusivo, que tenga mayores expectativas de los niños, ya que es donde el niño está en contacto con otros niños todos los días y se establece el rol importante de conexión entre ambas escuelas: la familia y la escuela en sí. Esto se lleva a cabo a través de actividades, juegos, diálogos que por medio de informes y observaciones a cada niño va a reflejar el avance y desenvolvimiento de cada uno con ello se pondrá en evidencia el aprendizaje con el que cuenta cada uno de su estudiante para luego iniciar una programación que tenga el objetivo de que los niños Síndrome de Down tengan las mismas oportunidades que los otros niños y puedan aprender en equipo (Durez, 2015).

En ese sentido, el proceso de inclusión de los niños síndrome de Down en las escuelas cuenta con puntos muy importantes, como son reconocer sus individualidades a través del trabajo que realicen los padres de familia desde casa y el rol que cumple la escuela, asimismo, es importante precisar que el ambiente cercano influye mucho en ello, ya que el niño síndrome de Down con el pasar del tiempo irá adoptando independencia y seguridad y necesitamos personas que reconozcan y se informen en ello para brindarles los espacios y el trato adecuado con el objetivo que se puedan desenvolver, aprender y disfrutar de sus derechos como cualquier persona (Durez, 2015).

## **2.2. El rol docente en el proceso de inclusión de los NSD a través de la música**

Si bien se reconoce a la música como una estrategia pedagógica que contribuye a una

convivencia pacífica que logra desarrollar la sensibilidad y creatividad en los niños y en las personas en general, esta a su vez cumple un rol muy importante en el proceso de formación de los niños en la escuela (Caicedo, 2012). Asimismo, brinda un aporte importante a la formación del sujeto ya que contribuye a la construcción de la identidad, valoración y reconocimiento de cada una de ellas (Caicedo, 2012, p.12).

“Un educador comprometido es capaz de captar las diferencias, aceptarlas y estimularlas” (Del Río, 1998, p. 3). Complementado lo que menciona el autor, va a depender del compromiso y lo estratégico que sea el docente en el aula para que todos los estudiantes logren los aprendizajes, experiencias y habilidades claves para su desarrollo, de esa manera se logre incluir a todos por igual.

Los docentes en la escuela optan por una metodología, estrategias necesarias para asegurar un buen proceso de enseñanza-aprendizaje y asegurar una formación integral en los niños siendo esto, indispensable desde edades muy tempranas. Es por ello que, concordando con Caicedo (2012), el docente debe estar en constante capacitación de acuerdo al contexto y a la cultura debido a que se va adaptando a los cambios sociales, políticos, económicos y culturales. Es decir, un docente del nivel inicial debe estar en constante preparación para mejorar su capacidad en relación a la atención a la diversidad, de esa manera se llegará a atender a todos por igual respetando las diferencias de cada uno, proporcionando un aprendizajes de calidad, atendiendo individualidades y generando un proceso de inclusión que beneficiará a todos (Caicedo, 2012).

Siendo el docente, un profesional clave en las aulas, hacemos referencia a (Schafer, 1984 citado en Montoya, 2016), conoceremos tres campos fundamentales que el docente debe abordar a través del trabajo de la música en Educación inicial, las cuales se presentan a continuación:

El primero hace referencia a que se debe descubrir los potenciales creativos que tiene cada niño para crear su música, es decir que debemos darle libertad de elegir, explorar con cada material que se tenga en el aula, respetar sus tiempos y darle la oportunidad de volverlo consciente de lo que está aprendiendo y creando por el mismo (Schafer, 1984 citado en Montoya, 2016).

El segundo consiste en la presentación de los sonidos del entorno a los niños, conduciéndolos de esa manera a reconocer el paisaje sonoro del mundo, donde el

principal compositor es el hombre. Con ello se quiere lograr mejor la observación, el oído y la capacidad crítica de los niños, además de ello, es la importancia del aprendizaje del niño en base a nuestra realidad. (Schafer (1984) citado en Montoya, 2016).

Por último, es descubrir un nexo o lugar de reunión donde todas las artes puedan encontrarse y desarrollarse armónicamente y el niño tenga la capacidad de reconocer los espacios en la escuela donde se encuentren los instrumentos o los materiales y el horario que se puede hacer uso de él (Schafer, 1984 citado en Montoya, 2016).

Es fundamental que el docente, al momento de planificar sus actividades musicales, tenga en cuenta como base la edad de los niños, así como los procesos bioquímicos y psicofísicos que se presenta en cada edad. Así cada actividad será más enriquecedora y contribuirá al progreso del niño. De modo complementario, el docente debe brindar a un ambiente adecuado para que los niños puedan experimentar libremente con la música, disfrutarla y realizar sus propias creaciones (Montoya, 2016, p. 16).

En ese sentido, es importante considerar que para lograr un proceso de inclusión a través de la música en los niños síndrome de Down, el docente debe enfatizar y poner en práctica ciertos puntos, que menciona la Down Syndrome Association of West Michigan (2010):

Se debe empezar a considerar a la educación especial como una oportunidad, donde todos tengan acceso a recursos y experiencias de calidad, teniendo en cuenta y respetando el nivel de cada estudiante. Con ello, también se debe lograr mantener una actitud clara, respetuosa y considerable con los familiares, fomentando la participación en la institución educativa y teniendo altas expectativas de los estudiantes.

Además, es de suma relevancia proporcionar acceso al mismo currículo académico, con o sin adaptaciones como estudiantes sin discapacidades, para hacerles ver que todos podemos aprender por igual a través de las estrategias de comportamiento positivo que plantea el docente.

Asimismo, se debe buscar implementar el acceso a la capacitación en tecnologías, para que los niños disfruten y aprendan de ellas, de igual manera en el campo de la música se debe buscar tener el mismo objetivo, debido a que está viviendo en la era digital y debemos enfatizar en implementar materiales y herramientas que ayuden a lograr la independencia y desarrollo personal de los niños (Syndrome Association of West



Michigan, 2010, p. 6).

En suma, es necesario que el docente respete el proceso de adaptación y las características que presenta el niño SD en el transcurso del aprendizaje a través de la música, debido a que eso ayudará a la obtención de aprendizajes, experiencias y un buen desarrollo de habilidades en los distintos campos, tanto social, cognitiva, emocional y física de los niños en la etapa preescolar, considerando que esta es la etapa clave y única del ser humano (Syndrome Association of West Michigan, 2010).

De modo complementario, es importante el trabajo de la música desde el aula para lograr la inclusión de los niños con SD, donde el docente debe adecuar su programación a las necesidades de los niños para que estas respondan de manera oportuna, además que se logre establecer un proceso de inclusión eficaz y armonioso. En suma, el docente debe lograr que las actividades y el ambiente deben ser pensados en el niño, a fin de contribuir a su proceso de enseñanza aprendizaje así como trabajar en base a su desarrollo personal, es necesario promover su autonomía y autoestima, ya que la sociedad dentro de la cual se desenvuelve el niño síndrome de Down, influye mucho en los niños en la manera de sociabilizar con sus pares y de percibirse a sí mismo como persona con derechos (Montoya, 2016).

### **2.3. Habilidades potenciadas a través de la música en niños con síndrome de Down**

En este apartado se aborda sobre las habilidades que son potenciadas en los niños Síndrome de Down a través de la música. En ese sentido, se encontró que la música participa en el desarrollo de habilidades nivel social, emocional, cognitivo y finalmente a nivel físico.

#### *2.3.1. A Nivel Social*

La etapa de la niñez es un periodo crítico en el proceso de aprendizaje de las habilidades sociales. Esto va a depender, por un lado, de la maduración y por otro lado de la experiencia que el niño vaya obteniendo. En ese sentido concordando con Pienaar (2012), la música tiene un gran efecto a nivel de comunicación y desarrollo social de niño Síndrome de Down y por medio de ella desarrollar habilidades que les puede ayudar a volverse cada día más independientes

Cuando hablamos de los niños síndrome de Down, no existe ninguna diferencia ya que ellos adquieren las habilidades sociales del mismo modo que los demás. Sin embargo, el docente debe tener en cuenta algunas características al momento de la planificación, esto en relación a actividades, materiales y espacios según el interés del niño. Según Muñoz (2011), los niños SD se caracterizan por ser muy cariñosos y sociables, y en su mayoría de veces muestran conductas colaboradoras. Sin embargo, se debe considerar que aunque muestren un nivel bueno de socialización, se debe tener cuidado con su nivel bajo de interacción social espontánea. Asimismo, los niños síndrome de Down pueden tener problemas de aislamiento durante los procesos de inclusión.

En ese sentido, es importante tener en cuenta como en todo proceso el apoyo de un mediador el cual debe acompañar constantemente al niño SD para lograr los objetivos planeados. Sin duda, para un niño con síndrome de Down se le hace muy difícil interactuar con otros individuos, es allí donde la música cumple un rol integrador, ya que por medio de canciones y actividades rítmicas se logra la motivación y estimulación de los niños. Asimismo, ubica en un ambiente más cómodo donde se faciliten las relaciones, de tal manera que tomen iniciativa y cooperen con las personas de su entorno (García, 2017).

Por medio de la música, los trisómicos 21 sienten una estimulación que les ayuda a coordinar movimientos. Esto es beneficioso ya que, como afirman Davis, Gfelles y Thaut (2000) “estos movimientos implican al sistema nervioso central, el cual estimula y controla la actividad muscular” (García, 2017, p.14).

En ese sentido, sin duda alguna se confirma que los niños Síndrome de Down cuentan con la capacidad para poder ser motivados y con ello muestran conductas y signos que demuestran su interés por relacionarse con los otros. Es decir, que como cualquier persona, presentan motivación por cosas que les gustan o les es de su agrado, como por ejemplo: los estímulos habituales de comida, bebida, juegos y actividades de diversión (música, cine, tv, cuentos), ejercen sobre ellas mismas influencias y teniendo la capacidad de generar respuestas que en las demás personas (Aburto, Godoy, Guerrero, 2010, p. 28).

Para finalizar en este punto, la música en el trabajo de habilidades sociales de los niños síndrome de Down es clave, debido a que cumple un rol estimulador, integrador y motivador que los beneficia de tal manera que logran los objetivos planteados, Asimismo, es importante tener en cuenta que cuando se trabaja con niños Síndrome de

Down se debe respetar el proceso de cada uno de ellos, ya que una de sus cualidades especiales es la no socialización y por medio de un arduo y persistente trabajo se logrará que participen cada vez de las actividades propuestas.

Es así, que teniendo en cuenta lo que menciona (Muñoz, 2011), la música fomenta en los niños síndrome de Down habilidades auditivas, motoras y especiales dentro de las sesiones con la capacidad de poder explotarlas en diversas situaciones sociales, del mismo modo, mejora la afectividad y la conducta participativa en los distintos campos que pueda participar el niño, y con ello, potencia las habilidades comunicativas, dándole la oportunidad de comunicar lo que siente, piensa y desea; con todo ello se estará logrando mejorar la relación con los que le rodean y logrando seres más autónomos y competitivos.

### *2.3.2. A Nivel Emocional*

Según López (2016), El nivel emocional es considerado como un proceso educativo, continuo y permanente que busca potenciar y mejorar el desarrollo emocional y cognitivo en los niños, considerando que ambos forman parte indispensable del desarrollo de la personalidad integral Para enseñarle a un sujeto a enfrentar de una manera adecuada los desafíos que van ocurriendo a lo largo de la vida se plantea la adquisición de conocimientos y destrezas sobre las emociones. “La meta de todo esto es conseguir el bienestar personal y social” (López, 2016, p. 21).

Los niños síndrome de Down, en las palabras de Rodríguez (2004 citado en López, 2016), menciona y deja en claro que estos niños enriquecen a todo el mundo que está a su alrededor con todo tipo de experiencias sentimentales. Es decir, que los niños con SD se caracterizan por ser seres únicos y especiales para todas las personas por una de sus características, el ser auténticos.

Es preciso entender que cuando se habla de emociones, estas vienen a ser personales y no pueden transferirse, en ese sentido se debe reflexionar de qué manera los niños SD perciben sus vivencias afectivas, esto se puede considerar como un reto, principalmente si se considera sus problemas expresivos debido a que es un proceso que se da paso a paso y con la ayuda de diferentes actores en la escuela y en casa (López, 2016).

Por otro lado, los niños con SD captan sus emociones con una magnitud superior a las

que no los tienen, de tal forma que son dominados por sus propios sentimientos y les convierte en personas con una vida emocional más rica. Se puede entender, además, que ordenan sus emociones y en la mayoría de situaciones las viven y disfrutan con mucha más energía que las demás (López, 2016).

Es importante, precisar que los NSD cuentan con una diversidad de caracteres y temperamentos como lo menciona López (2016), en ocasiones tienden ser impulsivos y pensativos, abiertos y recatados, tranquilos y nerviosos, introvertidos y extrovertidos. De esto va a depender su adaptación en las distintas situaciones, además, captan la realidad de manera magnífica en comparación con el resto de niños.

En ese sentido, la música cumple un rol importante en este proceso debido a que los ayuda por medio de sus melodías, canciones y letras a canalizar y expresar con determinación sus emociones. Concordando con Muñoz (2011), la música logra promover la expresión de estados emocionales, asimismo, fomenta e incrementa la autoestima en los niños, creando un clima de valoración de los logros obtenidos en cada una de las actividades realizadas, suscitando estados placenteros de ánimo con intención de comunicarnos. Por otro lado, aumenta la creatividad e imaginación de los niños mediante dramatizaciones musicales, llevando a facilitar un espacio de autorrealización, aumentando su confianza en sí mismo y dándoles la oportunidad de liberar energía y sus sentimientos reprimidos.

### *2.3.3. A Nivel cognitivo*

En lo que concierne al nivel cognitivo, los niños SD cuentan con un sistema nervioso más lento a diferencia de los otros niños, ya que esta se da manera más tardía. Es por eso que en ocasiones es comparado con retraso mental. En ese sentido, cuando un niño no desarrolla alguna habilidad en específico a cierta edad no quiere decir que no cuenta con esa habilidad, sino que es a través del tiempo, el proceso de maduración y la experiencia que este logrará ciertas cualidades. (Herrero, 2017, p. 15; citado en Noroña, 2018)

Dentro del desarrollo cognitivo, Fernández (citado en Montoya, 2016) señala las siguientes características:

- Percepción: Presentan mayores déficits en aspectos como la capacidad de discriminación visual y auditiva, reconocimiento táctil en general y de objetos en

tres dimensiones, copias y reproducción de figuras geométricas, así como rapidez perceptiva.

- Memoria: Según Spitz (citado en Fernández, 2002, p.232), el “mecanismo de base del aprendizaje y memorización son los mismos y que la diferencia estiba en los procedimientos empleados para organizar espontáneamente los aprendizajes y memorizaciones.

- Lenguaje: Presenta un retraso considerable y los niveles de comprensión y expresión son bajos (Montoya, 2016)

En ese sentido, los niños SD a través de la música, son capaces de desarrollar y potenciar distintos aspectos a nivel cognitivo, teniendo en cuenta el proceso que tiene cada niño; se busca que el niño adquiera una pronunciación rítmica de la palabra hablada, cantada y reciclada en cada una de las actividades y sesiones para ponerlo en práctica en otros espacios; asimismo, se estimula la memoria, la atención, la reflexión y las facultades intelectuales, fomentando la toma de iniciativa propia en lo que va a expresión y comunicación. Aumentando, progresivamente el tiempo de respuesta verbal y no verbal (Muñoz, 2011).

La música, logra desarrollar habilidades organizadas y secuenciadas, promoviendo el uso de pensamiento simbólico así como su utilización. En ese sentido, se espera mejorar en la percepción y la discriminación auditiva de los niños, poniendo énfasis en la creatividad e imaginación, así como trabajar en el lenguaje expresivo y comprensivo y de esa manera mejorar el clima acogedor y el proceso inclusivo de los niños síndrome de Down. (Muñoz, 2011)

#### *2.3.4. A Nivel Físico*

“El cuerpo es el primer medio de comunicación y expresión que el ser humano utiliza en relación con su medio. La expresión corporal es el lenguaje más natural, el niño lo utiliza desde los primeros momentos de su vida, ya que emplea el cuerpo como recurso de comunicación para manifestarse con su entorno” (Aburto, Godoy, Guerrero; 2010, p. 38).

Es decir, cuando hablamos de los niños síndrome de Down, muestran ciertos obstáculos que retrasan la marcha de la adquisición de habilidades motoras y con ello la expresión corporal; esto se ve reflejado en la debilidad muscular, y el tono bajo del músculo que presentan, además, se puede percibir en la mayor amplitud de

movimiento de las articulaciones que es causa de la inestabilidad de estas (Aburto, Godoy, Guerrero, 2010)

Es allí donde entra la función de la música, ayudándolos desde la etapa preescolar a cumplir objetivos en el área expresiva- social. Asimismo, los ayuda en el proceso de coordinación, reconocer su espacio y en el fortalecimiento de la parte tónica (Aburto, Godoy & Guerrero, 2010). Por otro lado, el rol de música es ayudar a los niños síndrome de Down desde las edades muy tempranas a tener seguridad al momento de realizar un movimiento, a tener confianza entre ellos mismo, a conocerse y lograr entablar relación con su espacio o materiales que lo rodean (Aburto, Godoy, Guerrero, 2010).

Por su parte Muñoz (2011), menciona que trabajar música con niños síndrome de Down desde nivel inicial fomenta las facultades psicomotoras como la coordinación al momento de realizar las actividades, el esquema corporal y la lateralidad. Del mismo modo, provee la reducción del nivel de ansiedad.

Por otro lado, potencia el uso del cuerpo como herramienta de expresión, al momento de bailar, decir o contar algo. De este modo, según Muñoz (2011) aumenta el ritmo de respuesta motriz, así como desarrollar tanto la psicomotricidad gruesa y fina al momento de desarrollar las manualidades o ejercicios donde intervienen estas. Además, mejora la coordinación óculo-manual, libera las pulsiones reprimidas como restablecimiento de equilibrio personal en cada niño.

En suma, este capítulo aborda el rol que cumple la música en el proceso de inclusión de los niños síndrome de Down, reconociendo la labor docente como parte importante desde la escuela y cómo ellos deben mantenerse en constante comunicación con los padres o familiares cercanos a los niños para que el proceso sea llevado de manera más organizada, consciente y responsable. Asimismo, se reconoce que el nivel inicial es una etapa clave para que el proceso de inclusión se dé y se reconozcan las particularidades de los niños SD en los distintos niveles y con ello puedan ser potenciadas, en este caso a nivel social, emocional, cognitivo y físico, con el gran y único objetivo de ir más allá, de romper las barreras entre los niños con necesidades educativas especiales y los niños “normales” si no de volver a la sociedad consiente que todos merecemos una atención, enseñanza y una vida de calidad.

## CONCLUSIONES

El uso estratégico de la música en el proceso de inclusión de los niños y niñas con síndrome de Down influye en la interacción social, en el desarrollo de habilidades y destrezas en el segundo ciclo del nivel inicial, porque se tiene en cuenta la individualidad del niño y de esa manera se proporciona las herramientas y aprendizajes de manera igualitaria ayudándolos a involucrarse fácilmente en actividades futuras y de esa manera lograr aprendizajes significativos para su vida.

La música, dentro del proceso de inclusión de niños y niñas con Síndrome de Down se da de manera integral ya que el docente profundiza y logra que las actividades se asimilen por medio de estrategias musicales empleadas en el aula. Asimismo, la música es una manera de comunicarse con los otros logrando una convivencia armónica donde los niños con Síndrome de Down pueden disfrutar de un proceso de aprendizaje dinámico y creativo.

El uso de la música en la educación inicial con niños síndrome de Down es clave, debido a que incide en áreas de desarrollo tanto desde el aula como desde casa. La música logra potenciar habilidades a nivel cognitivo, ya que por medio de ella se facilitan los aprendizajes; a nivel emocional, logra la determinación de sus emociones e incrementa su autoestima; a nivel físico, mejora la coordinación al momento de realizar sus actividades, asimismo, se logra reducir la ansiedad; por último, a nivel social, la música logra un rol estimulador, integrador y motivador en NSD. Todo ello ayuda a que los niños puedan tener un mejor desenvolvimiento y una mejor manera de aprender dentro y fuera de las aulas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aburto, R; Godoy, A & Guerrero, A. (2010). “*Aulas musicales para estimular la expresión corporal en niños y niñas con síndrome de Down*”. Tesis para optar el grado académico de licenciado en educación y al título de Profesor de educación Diferencial. Universidad Academia de humanismo cristiano. Santiago. Recuperado de: [http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2199/tpdif16\\_parcial.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2199/tpdif16_parcial.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Asprilla, L. (2015). Educar en la música: una aproximación crítica al talento y la educación musical. *Revista Aula*. Ediciones Universidad de Salamanca. Recuperado de: <http://eds.a.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=09385693-1198-42b3-8f14-9035216d1dfd%40sessionmgr4008>
- Barreto, E. (1991) *La importancia de la educación musical en el nivel de la educación inicial*. Tesis. PUCP Facultad de Educación.
- Bollinger, B. (1999). Educación musical. PUCP Lima
- Caicedo, L. (2012). Nuevos retos para la educación Musical. El docente de música como investigador. *Revista DA ABEM*. Vol. 20; Núm. 29, pp. 11-22. Recuperado de: <file:///C:/Users/INTEL/Downloads/87-304-1-PB.pdf>
- Cardozo, B & Da Silva, Y. (2016). A inserção das crianças com síndrome de down na educação: avanços e desafios. Recuperado de: [http://www.emescam.br/arquivos/TCCs/Servi%C3%A7o%20Social/2016\\_2/13\\_Beatriz\\_Yeda.pdf](http://www.emescam.br/arquivos/TCCs/Servi%C3%A7o%20Social/2016_2/13_Beatriz_Yeda.pdf)
- Coicaud, C., Díaz, G. y Pereyra, C. (2016) Las formas de nombrar las diferencias en el aprender de los alumnos/as. Entre la experiencia escolar cotidiana y las políticas de integración y de inclusión educativa. Cuadernos de educación. Año XIV. Número 14. Recuperado de:



<http://eds.b.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=8&sid=f1a55b85-85c3-41b9-b9a4-50b94fd82d6b%40sessionmgr4006>

Córdova, J. (2008). *Integración escolar del niño con síndrome de Down a la escuela ¿Mito o Realidad?* Tesis para obtener el grado de Licenciada en pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 092, Ajusco. México. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/25011.pdf>

Choza, T. (2013) *Percepciones de docentes de colegios privados regulares de Lima sobre el programa de inclusión escolar*. Tesis. PUCP Facultad de Educación. Recuperado de:

<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4884>

Delors, J. (1999) *La educación encierra un tesoro*. Informe de la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Unesco y Editorial Santillana S.A. Recuperado de:

Del Río, P. (1998). *Música, Inclusión/ Diversidad*.  
[http://www.especialmentemusica.com.ar/descargas/articulos\\_pedro/articulo\\_pedro\\_02.pdf](http://www.especialmentemusica.com.ar/descargas/articulos_pedro/articulo_pedro_02.pdf)

Dures, R. (2015). *Integración escolar en un joven síndrome de Down en una escuela común de nivel secundario*. Tesis de grado para obtener Licenciatura en psicopedagogía - Profesorado en psicopedagogía. Universidad Abierta Interamericana. Sede Rosario. Recuperado de: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC120437.pdf>

Edgin, J. (2013). *Cognition in Down syndrome: a developmental cognitive neuroscience perspective*. Department of Psychology, University of Arizona. Recuperado de: <http://mddlaboratory.arizona.edu/EdginDS-8.pdf>

- Flores, J., & Troncoso, M. V. (1998). *Síndrome de Down y educación*. Barcelona: Ediciones Científicas y Técnicas.
- Gamboa, A. (2017) Educación musical: escenario para la formación del sujeto o un pariente pobre de los currículos escolares. En Saber, ciencia y libertad. Recuperado de: <http://eds.b.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=f1a55b85-85c3-41b9-b9a4-50b94fd82d6b%40sessionmgr4006>
- García, M. (2017). *Síndrome de Down y Educación musical*. Grado en Educación Primaria. Universidad de la Rioja. Recuperado de: [https://biblioteca.unirioja.es/tfe\\_e/TFE002386.pdf](https://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE002386.pdf)
- López, S. (2016). *Síndrome de Down e intervención educativa. Emoción y habilidades sociales*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Jaén. Recuperado de: [http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/4121/1/Lpez\\_Cuenca\\_Susana\\_TFG\\_Educacin\\_Primeria.pdf](http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/4121/1/Lpez_Cuenca_Susana_TFG_Educacin_Primeria.pdf)
- Martínez, M. y Acosta, D. (2016) Aprestamiento: saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. En (*pensamiento*), (*palabra*) y *obra*. Número 16. Recuperado de: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/revistafba/article/view/3979/3453>
- Mendoza, G. (2017) Inclusión como política educativa: hacia un sistema educativo único en un México cultural y lingüísticamente diverso. En Sinéctica. *Revista electrónica de educación*. Recuperado de: <http://eds.b.ebscohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=0a46577a-3e89-42d6-bed1-8cf6c56f8c67%40sessionmgr120>
- Miró, C. (2009) “La formación musical en las edades tempranas” En La educación musical. *Escuela de Música de la PUCP*. Lima.

Montoya, I. (2016). *La educación musical en la integración de niños con necesidades educativas especiales*. Tesis para obtener el título de licenciada con especialidad en educación inicial que presenta el bachiller.

Pienaar, D. (2012). Music Therapy for Children with Down Syndrome: Perceptions of Caregivers in a Special School Setting. *Kairaranga*, vol. 13. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ976663.pdf>

Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Educación. [file:///C:/Users/INTEL/Downloads/MONTOYA\\_GODENZI\\_ISIS\\_EDUCACION.pdf](file:///C:/Users/INTEL/Downloads/MONTOYA_GODENZI_ISIS_EDUCACION.pdf)

Muñoz, C. (2011). Musicoterapia con niños con Síndrome de Down. Equipo de Musicoterapeutas “Nuevas Músicas”. Madrid. [http://roble.pntic.mec.es/mlia0003/masjuntosmasespeciales/jornadas/jornadas2011/materiales/nuevasmusicas\\_musicoterapia.pdf](http://roble.pntic.mec.es/mlia0003/masjuntosmasespeciales/jornadas/jornadas2011/materiales/nuevasmusicas_musicoterapia.pdf)

Navarro, J. (2017) Pautas para la aplicación de métodos de enseñanza musical desde un enfoque constructivista. *En Revista electrónica de investigación educativa* Volumen 19, Número 3

Noroña, D. (2018). *Influencia de la musicoterapia a nivel cognitivo en niños con síndrome de Down de 3-4 años*. Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos para obtener título de Psicóloga mención Clínica. UDLA Escuela de Psicología. <http://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/8705/1/UDLA-EC-TPC-2018-09.pdf>

Orientared. (sf). Síndrome de Down Trisómico 21. Recuperado de: <http://www.orientared.com/car/down.pdf>

Postic M. y Ketele J.M. (1988). *Observar las Situaciones Educativas*. Narcea Ediciones, Madrid, pp. 179-200

<https://uct.cl/docencia/pioneros/docs/apoyo/observacion%20de%20los%20cambios%20en%20educacion.pdf>

Syndrome Association of West Michigan (2010). Supporting the Student with Down Syndrome in Your Classroom.

<https://www.kcdsg.org/files/content/Supporting%20the%20Student%20with%20Down%20Syndrome%20in%20Your%20Classroom-Teacher%20Manual.pdf>

Zegarra, F. (2014) Inclusión: iniciativas desde la sociedad civil y la autoeducación. En Inclusiones y desarrollo humano: relaciones, agencia y poder. Fidel Tubino, Catalina Romero y Efraín Gonzales de Olarte, editores. PUCP Fondo Editorial

